

Kepe



INFORMADOR GUERRILLERO

AÑO II

GUATEMALA
Centroamérica

No. 21

EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES

MIEMBRO DE LA
-URNG-



Para los campesinos guatemaltecos las transformaciones de la sociedad actual, solo pueden hacerse con la revolución.

El Papa ante la crisis social guatemalteca

La visita del Papa Juan Pablo II a la tierra centroamericana ha levantado, sin lugar a duda, expectativas entre el Pueblo y las fuerzas políticas guatemaltecas sobre lo que acerca de nuestra convulsionada región dirá y los lineamientos que dará a los cristianos. En particular, en el caso de Guatemala, el Papa se verá enfrentado a situaciones extremas de sufrimiento de las masas populares, así como a la voluntad de todo un pueblo de luchar por alcanzar sus más elementales derechos, por todos los medios y hasta las últimas consecuencias.

A su llegada a Guatemala, Juan Pablo II no podrá ignorar los inhumanos grados de explotación que padecen las clases trabajadoras frente a los voraces intereses de un puñado de ricos. No podrá pasar por alto el genocidio cometido por Ríos Montt que ha hecho desaparecer por completo decenas de aldeas campesinas, ha dejado a cientos de niños en la orfandad y ha obligado a más de 40,000 compatriotas a refugiarse en suelo mexicano, huyendo de las brutales masacres y horribles torturas a que los someten las tropas del ejército. No podrá tampoco ignorar que más de un millón de guatemaltecos son actualmente nómadas en su propia tierra, pues acosados por los mismos asesinos que han masacrado a sus familiares, se ven obligados a refugiarse en las montañas, pasando hambre y toda suerte de penurias.

Los cristianos guatemaltecos, como parte del

pueblo trabajador e impulsados por los valores de justicia e igualdad, han comprometido su esfuerzo en la lucha por acabar con el régimen de explotación y muerte. Sin embargo, su lucha ha encontrado siempre el secuestro, la tortura y el asesinato por respuesta. En los últimos años doce sacerdotes han sido asesinados y cientos de catequistas y delegados de la palabra han corrido igual suerte. Incluso obispos han sido perseguidos y amenazados de muerte por abogar por los derechos del Pueblo. Algunas iglesias del altiplano occidental se han convertido en destacamentos militares y ametralladoras que apuntan al corazón de los campesinos han sido emplazadas en sus campanarios. Son estos los motivos profundos y renovados que llevan a miles de cristianos a hacer suya la aspiración de poner fin para siempre al régimen de las clases dominantes y del ejército, apoyados por Washington.

Esta situación de extrema miseria y represión, y la clara opción de miles de cristianos de luchar por una Guatemala nueva, colocan al Papa, a la Conferencia Episcopal y demás ministros de la Iglesia, ante la responsabilidad histórica de contribuir a que los costos en vidas y sufrimientos de su guerra necesaria sean menores y más breves.

Una interpretación objetiva de los hechos llevarán al Papa y a los asesores del Vaticano a concluir de qué lado se encuentran las perspectivas de paz y de unidad para nuestro pueblo, así como evidenciará que los cambios revolucionarios son inaplazables e inevitables.

Sumario

El Papa ante la crisis social guatemalteca	página 2
El régimen en busca de nueva fisonomía	página 3
Solidaridad con Guatemala	página 5
La URNG ante la visita del Papa	página 6
Patrullas civiles, arenas movedizas para el ejército	página 8
Carlos y Chepito caídos en combate Comunicado del EGP	página 11

El régimen en busca de una nueva fisonomía

A partir del próximo 23 de Marzo, el gobierno guatemalteco iniciará una nueva etapa en su política contrainsurgente: la promulgación de leyes electorales y políticas que, según carta enviada por Efraín Ríos Montt, al ex-presidente venezolano Carlos Andrés Pérez, "permitirán la libre participación política, incluyendo de los socialistas en todas sus gamas, también de los marxistas-leninistas".

Las anunciadas "leyes nuevas" a emitirse son tres y se denominan de Tribunal Supremo de Elecciones, de Partidos Políticos y de Registros de Ciudadanos. Según el funcionario gubernamental Jorge Serrano Elías (que actúa como presidente de un Consejo de Estado nombrado por Ríos Montt), la promulgación de estas leyes "será histórica en Guatemala". Igualmente se está anunciando la vuelta del llamado régimen constitucional y la democracia representativa.

Simultáneamente, el Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos presentó un informe en Washington en el cual se asienta que Ríos Montt "ha iniciado un proceso de transición hacia un gobierno democrático" y, medios de la gran prensa capitalista como la revista Bussiness Latin America prevén en un futuro próximo la posible transición a un gobierno civil.

Antes de señalar las razones y fines de esta política, es necesario

poner en antecedentes —sobre todo a la opinión pública internacional—, sobre las características que en Guatemala han tenido esta clase de pseudo-aperturas democráticas y disposiciones legales que, por otra parte, no tienen nada de novedoso.

No vamos a ir muy lejos en nuestra historia. Bástenos retroceder cuatro años atrás, a los inicios del gobierno de otro general, Romeo Lucas García, quien también puso en práctica una "apertura democrática" y propagandizó un llamado "Pacto de Paz Social" impulsado por su vice-presidente Francisco Villagrán Kramer. Efectivamente, el antecesor de Ríos Montt, se abrió a la inscripción de partidos socialdemócratas. Las consecuencias son bien conocidas de todos. Los socialdemócratas que se acogieron a la "apertura democrática", resultaron víctimas de la misma: Alberto Fuentes Mohr y Manuel Colóm Argueta fueron asesinados por el régimen. El primero tres días después de anunciar que incribiría su partido y

el segundo una semana después de la inscripción del FUR y cuando ya estaba en condiciones "legales" de optar a cargos de elección popular. La sangrienta represión alcanzó igualmente a numerosos partidarios de los dirigentes asesinados.

Es necesario también recordar en estos momentos que la inscripción del partido de Colom Argueta (el Frente Unido de la Revolución) fue considerada hace justamente cuatro años, "como un hecho histórico sin precedentes que modificaba el panorama electoral tradicional". Colom Argueta había luchado por la inscripción de su partido en el Registro Electoral durante diez y ocho años.

Esta fue la "apertura democrática" del régimen durante el período de gobierno anterior y, mientras se propagandizaba un "Pacto de Paz Social" que supuestamente buscaba un entendimiento entre patronos y obreros, se suprimieron personerías jurídicas de sindicatos, se asesinó a dirigentes sindicales y asesores laborales en todo el país, y víctimas del régimen también fueron profesionales universitarios y estudiantes vinculados de alguna manera a la lucha de las organizaciones obreras y campesinas.

Sirvan estos datos para dejar sentados algunos puntos de referencia que permitan a los observadores de los acontecimientos en Guatemala, entender que el modelo contrainsurgente implementado en este país ha intentado siempre, a la par de la más criminal represión, maniobrar con las llamadas aperturas democráticas, gobiernos civiles como el de Julio César Mendez Montenegro; fraudes y farsas electorales, pactos de paz social, etc. y, finalmente el último año, con el golpe de estado. Dando vueltas en un círculo vicioso, el régimen se dispone de nuevo a retomar la salida de la institucionalidad, las elecciones, el gobierno civil y, posiblemente si los acontecimientos en la región no determinan otra cosa, su próximo paso podría ser la búsqueda de un Napoleón Duarte, otro Julio César Méndez Montenegro o un oscuro Alvaro Magaña.

El por qué de la variante constitucional

Los actuales preparativos para iniciar un proceso de retorno a la llamada constitucionalidad y la demo-

ESQUINA INFERIOR

EN EL CONSEJO DE ESTADO:

Chapin asegura satisfacción por leyes políticas

El embajador de los Estados Unidos de Norteamérica en Guatemala Frederick Chapin declaró durante la reunión de diplomáticos que se verificó en el Camino Real con el presidente del Consejo de Estado, ingeniero Jorge Serrano Elías para conocer los alcances de las leyes políticas del país, que dichas normas constituirán evidente entusiasmo para el pueblo de los Estados Unidos, y que de la misma manera comenzará a apreciarse un cambio de imagen de Guatemala ante Norteamérica.

Chapin comentando la forma como desarrolló el presidente del Consejo el tema y las respuestas dadas a los diplomáticos durante la exposición del funcionario y la respuesta de varias de las preguntas, dijo que evidentemente había hecho Serrano Elías una clara exposición y que, naturalmente, las respuestas, referentes a dudas de cuatro leyes, hubieran necesitado de varias horas para poder responder con amplitud total. Pero como se desarrollaron, llenaron un cometido de clara exposición.

Durante la intervención del embajador de los Estados Unidos planteando preguntas al presidente del Consejo de Estado después de haber concluido su exposición sobre las bondades de las cuatro leyes del esquema político.



● CHAPIN.

Frederick Chapin no se preocupa en ocultar la injerencia militar, política y diplomática del gobierno de Reagan en Guatemala. Personalmente ha supervisado las zonas de tierra arrasada y genocidio; ha afirmado que los dirigentes de la guerrilla están refugiados en México y, ahora con Serrano Elías anuncia las "leyes nuevas". (Foto de El Gráfico, de Guatemala).



Las clases trabajadoras y los sectores populares guatemaltecos solo podrán liberarse de quienes los explotan y reprimen haciendo uso de la violencia revolucionaria. (Foto: Fuerzas guerrilleras del EGP)

cracia representativa deben ser entendidos como una necesidad determinada por la aguda crisis económica que afecta al régimen y por ende su urgencia de salir del aislamiento diplomático en que lo tienen sumergido su feroz política genocida contra el pueblo de Guatemala.

Apurado por la necesidad de préstamos externos y de inversiones extranjeras, el gobierno de Ríos Montt está tratando de sacarse de la manga una imagen de estabilidad política y un marco de "legalidad" que infunda confianza a los inversionistas y detener la constante fuga de empresas extranjeras que operan en el país.

Desesperado por el imposible retorno de los capitales sacados del país por los grandes ricos nacionales; el déficit fiscal que en 1981 alcanzó los 640 millones de quetzales; la fulminante caída de los ingresos por turismo que el año pasado sumaron Q15 millones (Igual dólares); un crecimiento económico 3,5% en 1982, y la pérdida de mercados para los productos de agroexportación, Efraín Ríos Montt cree encontrar una salida en la llamada democratización que le permita encontrar aliados entre los países capitalistas desarrollados.

La variante constitucional en proyecto es, por otra parte, una exigencia impuesta al régimen por el gobierno de Estados Unidos como factor táctico contrasurgente para intentar cumplir con algún éxito diplomático sus fines intervencionistas en la región. Para Washington se hace ya imposible—ante los ojos del mundo—continuar sus intentos de contener la revolución en Centro América apoyado (y apoyando) a genocidas diplomáticamente aislados.

Por más esfuerzos que han hecho los funcionarios del Departamento de Estado por presentar al gobierno de Ríos Montt como "respetuoso de los derechos humanos" la evidencia de sus crímenes de guerra es incuestionable y la influencia de la solidaridad internacional con el pueblo de Guatemala es cada vez mayor debilitando así la posición política de la administración Reagan.

La exigencia de Washington es aún más perentoria cuando, ante el indiscutible avance de las fuerzas revolucionarias en El Salvador, el sub-secretario de Estado Thomas Enders, ya siente que dentro de cuatro años, ellos los yanquis, estarán combatiendo en el Canal de Panamá y en la frontera mexicana, según sus propias declaraciones.

A medida que ven avanzar la revolución en Centro América, los yanquis quieren asustar al gobierno mexicano diciendo que "México es el verdadero objetivo de la actividad castro-soviética en América Central", según el senador demócrata Henry Jackson—miembro de la Comisión de Fuerzas Armadas del Senado de la EUA—este "es un asunto del que nadie quiere hablar, pero es el problema más serio con que nos enfrentamos fuera del Oriente Medio".

Al abordar este "asunto del que nadie quiere hablar", los círculos de poder en Washington están revelando más bien su temor inmediato a una revolución triunfante en Guatemala, es decir en un país con fronteras con México. Debe esto también ser entendido como la manifiesta voluntad política de Estados Unidos de continuar presionando al gobierno mexicano para que modifique su política exterior frente a la revolución en Centro América, y particularmente en el caso de Guatemala, lograr que varíe su política de respeto a los refugiados guatemaltecos en territorio de ese país, aparte de presionarlo para que militarice su frontera con Guatemala.

No debe pues sorprender a la opinión pública internacional que en Guatemala se lleven a la práctica

las más aberrantes combinaciones políticas y militares.

Ofrecer elecciones en medio de aldeas humeantes; sobre la cenizas de tierra arrasada y genocidio; ofrecer la transición a un gobierno civil en el contexto de la centralización del poder por parte del ejército y de la militarización de toda la vida del país, sólo es producto de las necesidades cada vez complejas que tiene el régimen y el imperialismo norteamericano de enfrentar en Guatemala un proceso revolucionario irreversible.

Ninguna variable del enemigo es alternativa para el pueblo

Sobre la base de su futura manobra constitucionalista y electorera (cuya implementación puede llevarle todo este año), Ríos Montt tratará de engañar al pueblo guatemalteco y de impresionar favorablemente a la opinión pública internacional. Intentará hacer lo mismo que hace un año cuando trató de imprimir al golpe de estado una imagen de cambio y de ruptura con el régimen luquista.

El sentido de cambio con el cual se trató de maquillar a los golpistas fracasó rotundamente al hacerse obvio —en pocos días— que Ríos Montt y el actual grupo gobernante, no son sino continuadores de la criminal política de genocidio iniciada con los Lucas.

A estas alturas, a nadie escapa que en ninguna de sus posibles variantes, el régimen va a desmantelar toda su maquinaria de muerte y terror. El ejército y los aparatos represivos y de inteligencia militar seguirán siendo los mismos, no importa a quien coloquen a la cabeza del gobierno.

El considerable aumento del presupuesto asignado este año al ministerio de la Defensa y la cada vez mayor asistencia militar de la administración Regan no están sino mostrando la continuidad de su política estratégica contrainsurgente independientemente de los factores tácticos a manejar en la actual coyuntura.

Las posibilidades democráticas para el Pueblo de Guatemala pasan por la Revolución. Ninguna "democratización" de la vida política del país puede esperarse de un régimen que mantiene los privilegios de unos pocos sobre la base del terror y que ha hecho del genocidio una verdadera política de Estado. La participación del Pueblo en la conducción de la sociedad guatemalteca pasa, necesariamente, por la transformación revolucionaria de las estructuras de poder imperantes.

Nuevas e importantes manifestaciones de solidaridad con Guatemala



En los últimos meses, múltiples y de gran importancia han sido las muestras de solidaridad que diferentes gobiernos, movimientos populares y revolucionarios, así como eventos internacionales han realizado a favor de la lucha de nuestro pueblo, dando a conocer el nivel que la guerra popular ha alcanzado en nuestro país.

Los movimientos de solidaridad internacional han denunciado el apoyo militar de los Estados Unidos y la asesoría técnica de otros países al gobierno guatemalteco, y para ello han realizado acciones solidarias de mucha importancia, como fue la presentación de un documento con 25 mil firmas de ciudadanos suizos, donde figuran varios diputados y el director de la Comisión de Derechos Humanos de la Comisión de la ONU, exigiendo a su gobierno que reconsidere las relaciones con el gobierno de Ríos Montt, que asuma una firme posición y que se suspenda la venta de aviones Pilatus.

Otras acciones solidarias muy importantes fueron: la manifestación del pueblo austriaco en protesta por la participación de asesores de ese país en la fábrica de armas que se instala en Guatemala, y las ocupaciones pacíficas de las embajadas de Guatemala en Alemania Federal y Washington en los meses de diciembre y febrero respectivamente.

Los gobiernos democráticos y progresistas del mundo, por su parte, condenaron la violación de los derechos humanos en Guatemala en una votación que por primera vez se hizo en la

ONU, en el mes de diciembre, obteniendo 79 votos de condena, 16 en contra y 45 abstenciones.

A nivel de Foros Internacionales, mucha trascendencia tienen los acuerdos y resoluciones donde se condena el carácter genocida del gobierno de Ríos Montt, en el Tribunal de los Pueblos, recientemente celebrado en España.

Todas estas manifestaciones de solidaridad, adquieren mayor importancia en momentos en que Ríos Montt se esfuerza por presentar en el exterior una imagen de una Guatemala pacificada, contando para esto con el apoyo de los grandes monopolios periodísticos y de radio yankis.

Así pues en el campo internacional, la respuesta solidaria de los pueblos del mundo, está contribuyendo a derrotar la campaña propagandística de Ríos Montt, a denunciar la reanudación de la ayuda militar directa del imperialismo yanqui y los gobiernos que le sirven de instrumento.

Pero también estas acciones solidarias son un estímulo para nuestro pueblo en la lucha por nuestras legítimas aspiraciones.

Declaración de la URNG en ocasión de la visita del Papa a Guatemala

La Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca –URNG–, integrada por las organizaciones revolucionarias Ejército Guerrillero de los Pobres –EGP–, Fuerzas Armadas Rebeldes –FAR–, Organización del Pueblo en Armas –ORPA–, y Partido Guatemalteco del Trabajo, Núcleo de Dirección Nacional –PGT–, se dirige a los pueblos de Guatemala y los países hermanos de Centroamérica, con ocasión de la visita que ha programado el Papa Juan Pablo II a nuestra área, el próximo mes de marzo.

Revisando este suceso una importancia muy grande, dado que nuestros pueblos profesan en su mayoría la fe católica, la URNG se permite manifestar su opinión y su posición sobre este hecho.

El Papa Juan Pablo II llega a Centroamérica y a nuestro país en momentos en que una profunda crisis política y social ha desembocado en una lucha popular contra sus opresores.

En Guatemala, desde la intervención norteamericana de 1954, todos los caminos reconocidos legalmente para ejercer la democracia han sido cerrados por la fuerza y la violencia. Nuestro pueblo se ha visto forzado a tomar el camino de la lucha armada para tratar de conquistar el ejercicio de su soberanía, el derecho a la vida, al trabajo y la libertad, para emanciparse de la opresión y la explotación que lo sume en la miseria y en la injusticia desde hace siglos.

Nos interesa dirigirnos al pueblo en esta ocasión, porque el Papa Juan Pablo II es actualmente la Cabeza de la Iglesia Católica, cuya fe profesa la mayoría del pueblo de Guatemala, y esta fe proclama la creencia en un Dios "que derriba del trono a los poderosos y exalta a los humildes, que llena y sacia a los hambrientos y despide vacíos a los ricos", como dice el Himno de la Virgen María.

Es una fe que condena en su liturgia a la desigualdad social y la negativa a compartir el pan.

Cuando la acción pastoral de la Iglesia no oscurece estos aspectos de la fe cristiana, nosotros vemos que esa pastoral conduce a participar y a comprometerse en la lucha de los pobres por la justicia.

Por eso hemos proclamado que la participación y el compromiso de los cristianos en la justa lucha de los pueblos es un pilar muy importante de esa lucha.

La visita de la Cabeza de la Iglesia Católica que en Medellín y Puebla rescató aspectos de la proyección humana y social del Evangelio, constituye un hecho muy importante, porque le permitirá al Papa Juan Pablo II constatar por sí mismo la realidad de la injusticia, la desigualdad, la persecución y el genocidio, y también constatar el carácter y el contenido de la lucha del pueblo guatemalteco y de sus hermanos pueblos centroamericanos.

Sabemos que la propaganda de los monopolios de los poderosos y de los gobiernos que han oprimido y reprimido a nuestro pueblo deforma nuestra imagen y nos presenta como engendros del mal. Esto y el desconocimiento de nuestro actuar hacen que los sectores jerárquicos de la Iglesia miren con desconfianza la lucha armada con la que nuestro pueblo trata de construir la justicia.

Sobre la lucha esperamos que el Papa comprenda lo siguiente:

* Antes de haberse levantado revolucionariamente, el pueblo ha sufrido durante siglos una violencia que la Iglesia misma ha llamado estructural.

* El pueblo de Guatemala, ha sufrido además esa violencia estructural bajo la forma de discriminación étnica; el sujeto de este sufrimiento ha sido la mayoría indígena de Guatemala.

* Los pobres, ladinos e indígenas, han intentado infinidad de veces los caminos pacíficos: la promoción social, la solidaridad reivindicativa en movimientos sindicales industriales y agrarios, la protesta cívica en ma-

nifestaciones populares, la participación en procesos electorales.

En todos estos intentos, la población guatemalteca ha sido reprimida, burlada, aplastada por medio de la fuerza, el engaño, el fraude, la persecución, la tortura, el asesinato y la masacre. Nada que conlleve a hacer que el pueblo sea protagonista y artífice de su destino, o forjador de su historia, es permitido por los poderes dominantes.

* El pueblo ha ido alcanzando conciencia de este callejón sin salida, que ya le es insoportable. La fuerza y dinámica de esta conciencia se ha ido traduciendo poco a poco en una fuerte organización popular y revolucionaria, que ahora ya es la única que les da a todos los sectores del pueblo guatemalteco perspectivas de éxito y triunfo, y esperanzas de disponer en su vida de una alternativa futura. Alternativa que no sea fatalmente la continuación del presente,

que luce más como un suicidio colectivo en el que los muertos no son únicamente los ametrallados y descuartizados, sino también los quemados con sus viviendas y los que mueren de hambre y miseria a cualquier edad.

* En su justa lucha por la libertad y la justicia, las fuerzas armadas del pueblo, los contingentes de la URNG, no cometen ninguna de las atrocidades que perpetran a diario y en todo el país las fuerzas represivas.

El pueblo en su lucha no hace desaparecer personas ni familias; no persigue con terror indiscriminado a la población, pretendiendo someterla por el miedo y la humillación, no tortura ni se ensaña con el sufrimiento de los ancianos, mujeres y

niños; no destruye la ecología ni la producción con la política de tierra arrasada y la utilización de armas bacteriológicas.

El testimonio directo que puede recibir el Papa Juan Pablo II desvirtuará seguramente las calumnias oficiales que propalan la prensa y los voceros al servicio del gobierno.

Por las normas que el pueblo armado se impone en su lucha, demuestra con sus actos y el sentido de sus acciones que persigue el objetivo de construir una sociedad más justa y más humana.

* Sabemos por experiencia propia que la guerra es horrible, que es cruel, que es inhumana, y no la elevamos a un mito dignificador; la hacemos y la afrontamos como un último recurso de sobrevivencia digna de los intereses y derechos de nuestro pueblo, del respeto a su historia y su cultura, y de su libre voluntad de construir su futuro.

Por todo esto, que inevitablemente le será evidente al Papa Juan Pablo II cuando visite Guatemala, creemos que el pueblo guatemalteco alzado revolucionariamente en armas para luchar por la justicia, por la libertad y la felicidad, tiene pleno derecho a esperar que el Papa Juan Pablo II no lo equipare, a causa de la lucha armada que necesariamente lleva a cabo, con los poderosos y opresores que ejercen la violencia indiscriminada contra seres indefensos y en proporciones masivas; ni con aquellos que han desatado en Guatemala una represión sin límites; ni con los que aplican la tortura con igual cinismo y saña que los verdugos de antaño, cuando atormentaban a los cristianos, culpables únicamente de sustentar una fe y de ser consecuentes en sus actos.

El verdadero terrorismo, no es como muchos lo quieren hacer aparecer, una plaga contagiosa que se propaga sin sentido. El verdadero terrorismo lo ejerce el Estado actual contra los pueblos oprimidos que resisten su opresión.

Sabemos también que algunos sectores de la jerarquía católica miran con preocupación la posibilidad de que los cristianos que participan en nuestros países centroamericanos en los procesos revolucionarios, constituyen factores de división que escindan a la Iglesia, creando una Iglesia popular enfrentada a la Iglesia institucional.

Nosotros queremos afirmar y proclamar con todo énfasis que no pre-

tendemos utilizar políticamente a la Iglesia. Que nunca hemos intentado ni intentaremos manipular a los cristianos con fines sectarios.

Sabemos que es por medio del Evangelio como la Iglesia ha tenido posibilidades históricas en cada época, cuando se identifica con el pueblo y resulta siendo una de las fuerzas que luchan por la justicia y la humanización en el mundo.

Garantizamos que de ninguna manera pretendemos politizar a la Iglesia. Sabemos distinguir las categorías. Sabemos que la Religión tiene en la sociedad un nivel y una autonomía que de ningún modo nos proponemos quebrar o menoscabar.

Sabemos que es en función de su fe como los cristianos tomarán opciones políticas. Cuando estos elementos coinciden con nuestras propias consideraciones sobre la justicia y la humanidad, nos alegramos profundamente, porque sabemos que con ello se fortalece la causa de la lucha de los pobres y de los oprimidos.

Estamos plenamente convencidos de que los cristianos que, siguiendo el llamado de la historia y el desenvolvimiento de su conciencia, toman una opción política revolucionaria y se comprometen a luchar por la causa de los pueblos, tienen el entero derecho de continuar celebrando su fe religiosa y de seguir formando comunidades cristianas.

La URNG estaría en condiciones de invitar a observadores —sacerdotes, religiosos, laicos, etc.—, para que fueran testigos directos y personales de la situación material y de la profesión cristiana que se practica en las zonas de combate o en las zonas reprimidas por el ejército y por los poderes dominantes en Guatemala. — Nos comprometeríamos públicamente a brindarles la protección necesaria.

Algunos sectores eclesiales han manifestado su temor ante los cambios estructurales que nosotros creemos indispensable hacer en nuestra sociedad presente para construir la base material de la justicia y el bienestar de nuestro pueblo.

Nosotros tenemos la esperanza que la capacidad de forjar el futuro de manera nueva y original, científica y en función de las necesidades del ser humano, demuestre en la práctica que el proyecto revolucionario que se desarrolla en Centroamérica, y en particular en el proyec-

to revolucionario de la URNG, es perfectamente compatible con el respeto a la fe religiosa de la mayoría de nuestro pueblo y con la libertad y hermandad verdaderas y tangibles que la Iglesia Católica tanto exalta.

Esperamos que el Papa Juan Pablo II en su visita a Guatemala se acerque a dialogar con las grandes mayorías de católicos, los pobres, ladinos e indígenas, allá donde esas mayorías viven y sufren. Y que pueda recibir el testimonio de las depredaciones cometidas por las sectas fanáticas, anticatólicas y antievangélicas, que el gobierno y el ejército de Guatemala manipulan en función de la guerra contrainsurgente que libran contra nuestro pueblo.

Estamos convencidos que, por más esfuerzos que estos poderes hagan para ocultarle al Papa estos hechos tan contradictorios y tan reveladores de la tragedia que vive el pueblo de Guatemala, él los va a percibir; y, si desea ser totalmente fiel a su misión evangelizadora, no dejará de expresar sus sentimientos.

En observación a nuestro respeto a Juan Pablo II, como Cabeza de la Iglesia Católica cuya fe profesa la mayoría del pueblo guatemalteco, para permitir que los cristianos se expresen sin temor y para evitar que los provocadores nacionales y extranjeros —a sueldo o espontáneos— aprovechen esta situación para responsabilizarnos, culparnos y desfigurarnos, la URNG decreta oficialmente tres días de tregua previos a la llegada del Papa, durante su estancia y dos días después de su partida, así como absoluto respeto a su persona y a su séquito.

Rolando Morán
Comandante en Jefe del
Ejército Guerrillero
de los Pobres.

Pablo Monsanto
Comandante en Jefe de las
Fuerzas Armadas Rebeldes
FAR-

Gaspar Ilo
Comandante en Jefe de la
Organización del Pueblo
en Armas

Mario Sánchez
Responsable Político Militar
del Núcleo de Dirección
del Partido Guatemalteco
del Trabajo -PTG-

UNIDAD REVOLUCIONARIA
NACIONAL GUATEMALTECA

Febrero 26 de 1983

Patrullas civiles, arenas movedizas para el ejército

En los últimos meses se habla mucho de las Patrullas Civiles y gana terreno la idea de que las mismas reflejan uno de los rasgos particulares del complicado cuadro político y social en que se desarrolla la revolución guatemalteca. En ocasiones se les considera como el mayor esfuerzo desplegado por el ejército para ganarse algún apoyo de la población, en otros un arma de dos filos pues se están canalizando al interior de las Patrullas contradicciones de orden económico, político, social y cultural existentes en las zonas en donde la guerra popular se desarrolla.

En casos aislados, se les considera como uno de los elementos que integran la estrategia de la contrainsurgencia, lo cual efectivamente son, y se les vincula, como debe ser, a las aldeas estratégicas, a la tierra arrasada y los refugiados internos y externos, así como al resto de los aspectos que integra la ofensiva que el ejército de los ricos con asesoría norteamericana ha lanzado en contra el pueblo y sus organizaciones.

EN QUE CONSISTEN LAS PATRULLAS CIVILES

Las PC son grupos paramilitares que en condiciones de guerra revolucionaria especialmente en sus fases avanzadas, el ejército y las clases dominantes organizan como apoyo en la estrategia contrainsurgente. Fueron creadas en Viet Nam

y en Argelia con modalidades distintas en cada caso. Y en otros países también han sido ensayadas.

En Guatemala han pasado por varias fases que incluyen los escuadros de la muerte y las pequeñas bandas locales en la zona oriental del país en los años 60. En los dos casos degeneraron y de instrumentos en la lucha antiguerrillera fueron convertidas en grupos de choque de distintas fracciones de ricos locales, de sectores de la clase dominante o, en su descomposición, se transformaron en bandas de delincuentes sin control.

Actualmente, las PC son al mismo tiempo, y es esto lo que dificulta su caracterización, bandas paramilitares compuestas por matones, grupos de civiles organizados por la fuerza y el terror, civiles que acep-

tan integrarse en Patrullas como un recurso que les evita la represión, soldados y comisionados militares vestidos de civil que ejecutan crímenes descargando de ello al ejército, grupos de ricos locales que usan las patrullas para afianzar su poder, y otras variantes.

Todos los casos mencionados, se desarrollan a la sombra del ejército y en presencia de él. Es decir, que cuando hablamos de las PC, debemos tener presente su complejidad.

Finalmente, por las necesidades de la lucha contraguerrillera, las PC conocen su mayor fase de extensión y por ello mismo, las contradicciones que generan superan ampliamente a las que en el pasado, las llevaron a su descomposición.

FUERZA Y ENGAÑO PARA DIVIDIR

En la presente coyuntura, el ejército las utiliza para presentar las masacres y la represión que comete sobre la población, como el resultado de combates entre éstas y las fuerzas revolucionarias. Además, utiliza la existencia de la PC para aparecer ante la opinión pública in-

Revista militar



El ejército mantiene a la población indígena sometida a un severo control.

REVISTA MILITAR. — Por las diversas rutas del altiplano occidental, las fuerzas de seguridad del gobierno continúan realizando registros minuciosos a quienes se conducen en todo tipo de vehículo. La gráfica muestra a pasajeros cuando eran objeto de esa requisita castrense.

terna y externa, con apoyo social entre la población. Y es este el motivo más fuerte por el cual las ha creado, pues en términos políticos conoce un aislamiento semejante al que el régimen anterior había enfrentado.

En este sentido, opiniones del tipo, "Las Patrullas Civiles combaten a las guerrillas" "Ríos Montt logró pacificar el país" o, "el ejército tiene apoyo donde antes encontraba hostilidad", sólo reflejan la irresponsabilidad de cierta prensa norteamericana, que de manera consciente o no, sirve al régimen guatemalteco y avala la política intervencionista de la actual administración yanki.

En el plano militar, el ejército necesita de las PC como primera línea de choque y atracción de las fuerzas militares de la revolución; es decir, como señuelo y de esa manera —al menos teóricamente— busca que las bajas de la tropa sean menores.

También las utiliza en los patrullajes de aldeas y caminos vecinales tratando de que sus tropas se mantengan en reserva, disponiendo de movilidad, para los eventuales combates que con carácter definitorio y con urgencia busca con la guerrilla.

Otros objetivos que persigue el ejército en su lucha contrainsurgente y en su proyecto reaccionario en el sentido más estricto, es la división utilizando las contradicciones que puedan ser explotadas entre las distintas etnias y aldeas; entre indígenas y ladinos; entre comunidades con distintas prácticas religiosas y fundamentalmente, las que pueda encontrar o crear artificialmente, entre los mismos explotados. En esta parte de su proyecto, las viejas prácticas de los colonialistas aparecen de cuerpo entero.

Por supuesto que todos los objetivos que el ejército se plantea se encuentran ante una dificultad imposible de solucionar. Y es que las PC ha sido creadas por la fuerza, el engaño, la corrupción y las amenazas.

Pero además, han sido creadas luego del arrasamiento de aldeas, después de la quema de siembras y cosechas y a continuación de los miles de asesinatos que el ejército ha cometido.

Si lo anterior no fuera suficiente, hay que señalar que las PC se han constituido en zonas de amplia y sólida implantación revolucionaria, en donde la población apoya el proyecto político de la revolución pues

LAS PATRULLAS CIVILES Y SUS PROBLEMAS

En la primera semana de febrero, la prensa guatemalteca informó con lujo de detalles sobre algunos de los problemas que están creando las PC

De acuerdo con las informaciones proporcionadas por la prensa, en Quiché, millares de campesinos enviaron una delegación que se presentó a las oficinas del ministerio de la defensa para protestar por el comportamiento de patrulleros que sirven a los ricos locales.

En Huehuetenango, un indígena miembro del Consejo de Estado (Consejo que fue nombrado a dedo) resultó con heridas de gravedad al ser atacado por patrulleros. Un familiar de otro representante al mismo consejo fue igualmente atacado.

Un informe de IPS señalaba en los mismos días que en algunas zonas del occidente, bodegas y otras instalaciones eran usadas por los patrulleros como cárceles y centros de torturas.

Finalmente, pastores evangélicos y sacerdotes católicos, protestaron y manifestaron su negativa a

ser integrados por la fuerza a las patrullas.

Esta serie incompleta de datos sirve para ilustrar el proceso de descomposición que, prácticamente a saltos se está produciendo en las PC. Pero no solo ilustra sobre la descomposición de las patrullas, sino, de manera principal, del fracaso al cual se encamina otra de la tácticas contrainsurgentes.

Las PC que han querido ser presentadas como "el paladín de la nacionalidad" por el propio Ríos Montt, se encuentran a menos de un año de existencia, cuestionadas por la propia prensa amordazada y censurada, por los campesinos una vez repuestos del impacto inicial que estas representaron, y por los mismos militares que ven como un proyecto más se les escapa de control.

De continuar este proceso de degeneración de las PC, no harán falta los disparos de la revolución para derrotar esta táctica que inicialmente, fue presentada por el ejército como la solución a todos sus problemas.

Mientras tanto, la Guerra Popular continúa su desarrollo.

sabe que es su proyecto. Y es esta la razón de fondo que explica la debilidad principal de las PC que integradas como están por campesinos pobres en su mayoría —aquí no nos referimos a las bandas de matones— se encuentran obligadas a defender intereses que les son ajenos, antagónicos.

CON PALOS, NUNCA CON ARMAS

De acuerdo con versiones del mismo ejército, "los patrulleros de hoy son los guerrilleros de hace unos cuantos meses, y no sabemos en qué momento se nos van a volcar estos indios cabrones".

Lo que no dicen los militares en sus declaraciones, es que muchos de los patrulleros son los sobrevivientes de las aldeas masacradas y arrasadas, y que si hoy participan de las bandas o patrullas lo hacen para preservar su vida lo cual difícilmente puede ser considerado como lealtad, agradecimiento o simpatía.

Quienes escaparon con vida de Chupol, La Estancia de la Virgen, Parraxut y Pajarito, así como de decenas y decenas de aldeas que han sido destruidas y bombardeadas por el ejército, son quienes integran la mayoría de las patrullas de hoy.

Y es precisamente esto lo que lleva a los jefes militares del ejército a no proporcionar armas a los patrulleros, a desconfiar de ellos, a vigilar todos sus movimientos y a mantenerlos bajo presión constante.

En este sentido, hasta los militares más irresponsables saben que es un riesgo muy alto armar a los explotados y oprimidos aun cuando aparentemente se encuentren bajo control, pues siempre existirá en estos el deseo latente de volver las armas contra sus enemigos.

LOS POBRES NO COMBATEN A LOS POBRES

Cuando a finales del año 81 el ejército contrainsurgente jefado entonces por los hermanos Lucas

inició el proyecto de las Patrullas Civiles, y cuando los revolucionarios percibimos el alcance que esta nueva táctica enemiga tenía, entendimos que nuevas tareas se planteaban en relación a la población de las zonas guerrilleras.

Uno de los primeros pasos que dimos en el terreno, fue una amplia labor de explicación dirigida a la población, explicando que la guerrilla no iba a combatir militarmente a los patrulleros (a quienes no confundimos con las bandas paramilitares reaccionarias) pues se trataba en su mayoría, de pobres obligados por el ejército, de compañeros de la población confundidos, de campesinos aterrorizados y que solo en casos muy contados y aislados se trataba de personas que defendían los mismos intereses del ejército como es el caso de los ricos locales.

En este sentido, nuestra organización ha ubicado desde sus inicios a las patrullas civiles como un asunto de naturaleza política y por ello mismo, a resolver mediante el trabajo político en el seno de la población.

Con ese espíritu, hemos multiplicado nuestros llamados a los integrantes de las patrullas que se encuentran en ellas como resultado de las amenazas, las presiones y los chantajes del ejército. Al mismo tiempo, en campañas de propaganda revolucionaria y en todas las formas de nuestro trabajo político, hemos hecho advertencias sobre los peligros que corren los vacilantes y confundidos que participan en acciones contra el pueblo pobre, invitándoles a que rectifiquen.

En cuanto a los jefes represivos que encabezan las patrullas, hemos empleado en ocasiones medidas drásticas que han tenido como efecto, el sentar precedentes. En este sentido hemos hecho saber a tales jefes de patrullas que la represión contra el pueblo ejecutada por ellos, solo puede ser objeto del castigo revolucionario.

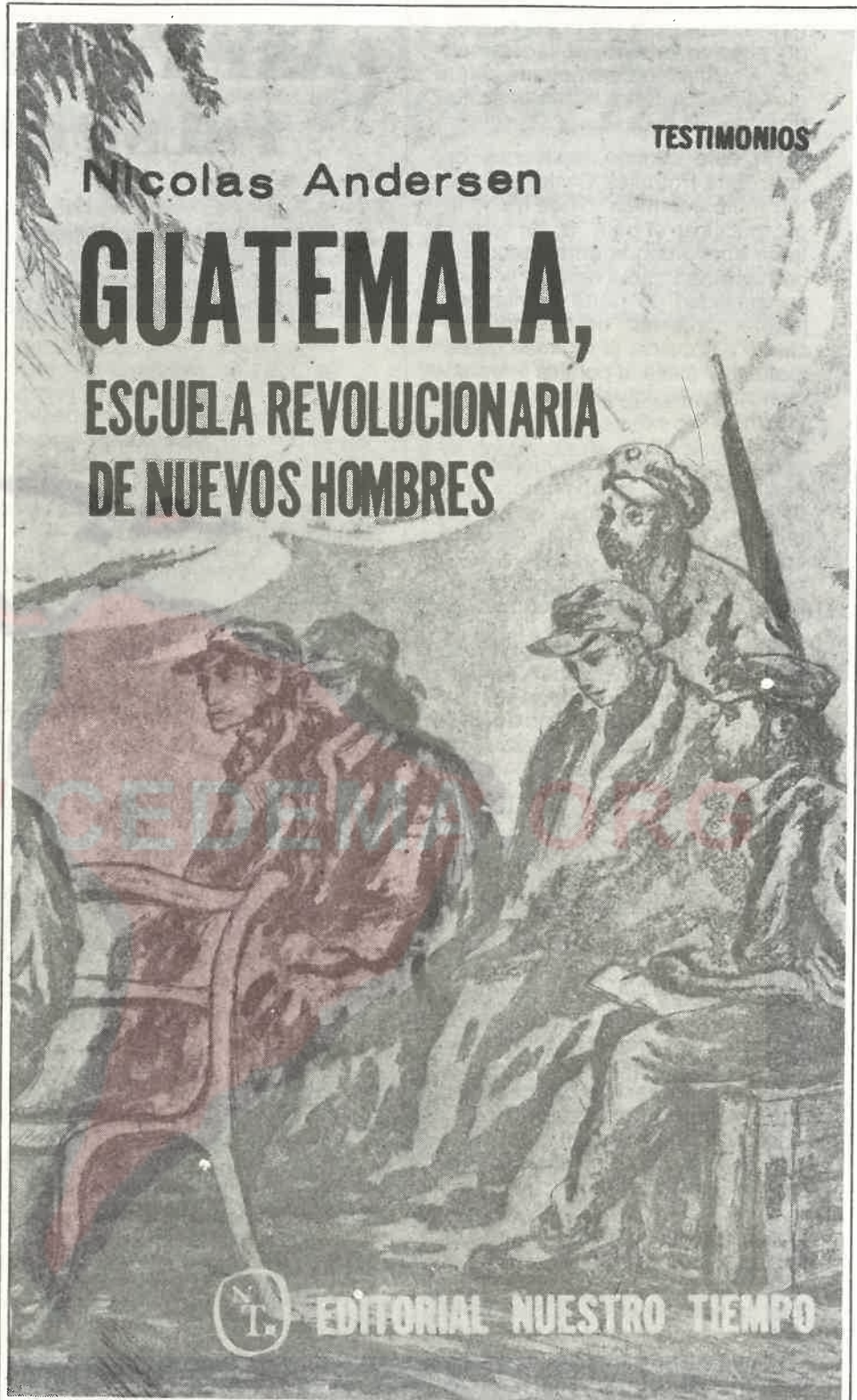
Por los elementos que hemos señalado, los enfrentamientos entre nuestras fuerzas y supuestos patrulleros deben verse entonces, como el castigo a los jefes represivos de las bandas y algunas patrullas, así como el combate a las tropas del ejército vestidas de civil y a los grupos paramilitares de los ricos.

En relación a la población organizada por la fuerza, es nuestro trabajo político el que hemos intensificado, del mismo modo que intensificamos el combate militar a las tropas enemigas principales artífices de las patrullas civiles y las bandas.

TESTIMONIOS

Nicolas Andersen

GUATEMALA, ESCUELA REVOLUCIONARIA DE NUEVOS HOMBRES



EDITORIAL NUESTRO TIEMPO

Recientemente fue publicado el libro de carácter testimonial "Guatemala, Escuela Revolucionaria de Nuevos Hombres", del escritor Nicolás Andersen, quien a través de una experiencia personal, describe aspectos particulares de la vida en

un campamento guerrillero de nuestra Organización, en el macizo montañoso de los Cuchumatanes. Impreso por la editorial mexicana Nuestro Tiempo —editora también de la obra "Los días de la selva" de Mario Payeras, este libro viene a sumar-

se a los testimonios que sobre la lucha de nuestro pueblo y el reconocimiento al papel que juegan sus organizaciones de vanguardia, han realizado intelectuales progresistas latinoamericanos y eruditos.

CARLOS Y CHEPITO CAIDOS EN COMBATE

FERNANDO HOYOS, ex-sacerdote jesuíta, de origen español, trabajó en Guatemala desde 1972. Impulsado por su vocación misionera y atraído por las duras e inhumanas condiciones que vive el Pueblo de Guatemala, trabajó durante largos años en la evangelización, concientización y educación de los campesinos indígenas del altiplano y de los proletarios agrícolas de la Costa Sur.

Nacido en otro país, renunciando a las ventajas personales que su origen y posición familiar, así como su preparación intelectual podían proporcionarle, echó raíces entre el Pueblo de Guatemala, asumió como propias las aspiraciones colectivas —históricamente negadas— y se dedicó sin pedir nada a cambio a su infatigable trabajo de educador y forjador de cuadros campesinos, con el solo objetivo de que ellos fueran los constructores —junto a los demás explotados y marginados— de las transformaciones que el país necesita.

Siguiendo el proceso de los mejores hijos del Pueblo guatemalteco —explotados, discriminados, cristianos, democratas—, ganó un puesto destacado en las filas de las fuerzas de vanguardia del movimiento revolucionario, ingresando al Ejército Guerrillero de los Pobres, organización a la cual entregó los mejores años de su vida, aquellos en los que fundió para siempre su destino con el de los pobres de nuestro país. Había comprendido que la estrategia de Guerra Popular Revolucionaria es el único camino que le ha quedado al Pueblo guatemalteco para alcanzar su definitiva emancipación nacional y social, negada secularmente por las clases dominantes locales, apoyadas por el imperialismo yanqui.

Sencillo, capaz, esforzado, valeroso, "Carlos" culminó su compromiso con los pobres en su Organización, haciéndolo en uno de los frentes guerrilleros. El momento de su



Fernando Hoyos, compañero Carlos. Nacido en otro país, echó raíces entre el pueblo de Guatemala, asumió como propias las aspiraciones colectivas y se dedicó sin pedir nada a cambio a su infatigable trabajo de educador y forjador de cuadros campesinos.

muerte lo encuentra a la cabeza de sus compañeros y de su pueblo, cuando el enemigo lanza contra el altiplano noroccidental la más feroz ofensiva militar. En el crisol de la militancia revolucionaria, sus extraordinarias cualidades humanas y sus sólidos valores humanos, forjados en lo mejor de su anterior visión del mundo y de la vida, gestándose así en el sacerdote comprometido con el Pueblo, un cuadro revolucionario.

Durante su trabajo con el Pueblo sufrió en carne propia la naturaleza

del régimen bestial que prolonga sus maniobras y crímenes por sobrevivir en nuestra patria. Testigo de la tierra arrasada, del horror de las masacres indiscriminadas contra la población campesina indígena y ladina, echó su suerte con los explotados y discriminados de Guatemala, la misma suerte de los Pueblos de Centro América, dedicándose con ardor revolucionario a combatir las estructuras de sujeción y oprobio que defiende el régimen genocida guatemalteco.

Su vida, su militancia y su muerte se insertan en la mejor tradición de la historia reciente de los cristianos que abrazan sin reservas la causa de los desposeídos, y suman sus más grandes esfuerzos y sus esperanzas a la lucha revolucionaria liberadora.

Fernando Hoyos, "Carlos", cayó en combate junto con nuestro entrañable compañero "Chepito" el día 13 de julio de 1982 en las márgenes del Río San Juan, a la altura de la aldea Chojzunil, municipio de Santa Eulalia, Huehuetenango.

El compañero "Chepito", nacido en el Pueblo Ixil, prácticamente contó su vida por el tiempo de incorporación a la guerrilla, pues cayó combatiendo cuando apenas era un jovencito que, sin embargo, en ese momento contaba ya con años de participación en las fuerzas guerrillera de nuestra organización. A pesar de su corta edad, cumplió a lo largo de su militancia tareas importantes político-militares, y cayó en combate defendiendo con su vida los secretos y los cuadros de la Revolución. Su ejemplo de niño guerrillero será imperecedero para la juventud guatemalteca, sobresaliendo entre los cientos de jóvenes que ya han ofrendado su vida por la liberación de nuestra Guatemala.

El Ejército Guerrillero de los Pobres inclina dolorido sus banderas ante estos dos revolucionarios ejemplares caídos en combate, y ante todos los héroes populares que diariamente entregan sus vidas en nuestra patria y en suelo centroamericano por la sagrada causa revolucionaria. Y sin detenernos a llorarlos, no obstante el profundo dolor que nos produce su pérdida, levantamos en alto nuestros fusiles guerrilleros, la organización popular, la unidad revolucionaria y la solidaridad internacionalista, exclamamos con más convicción y decisión que nunca:

**¡HASTA LA VICTORIA
SIEMPRE COMPAÑEROS
CARLOS Y CHEPITO!**

**Ejército Guerrillero
de los Pobres**

EGP

**Miembro de la Unidad
Revolucionaria Nacional
Guatemalteca**

URNG

Febrero de 1983



Chepito, nacido en el pueblo Ixil, contó su vida por el tiempo de incorporación a la guerrilla. Su ejemplo de niño guerrillero será imperecedero para la juventud guatemalteca